

[I.N.P. 351] 331,823

INSTITUTO VENEZOLANO

DE PREVENCIÓN

MINISTERIO DEL TRABAJO

INSTRUCCIONES

PARA LOS PRIMEROS AUXILIOS A LOS ACCIDENTADOS DEL TRABAJO

INSTRUCCIONES PARA LOS PRIMEROS AUXILIOS A LOS ACCIDENTADOS DEL TRABAJO

I. OBJETIVO DE LAS INSTRUCCIONES Y FINES

II. ALCANCE DE LAS INSTRUCCIONES

III. DEFINICIONES

IV. PROCEDIMIENTO DE LOS PRIMEROS AUXILIOS

Ante todo conviene recordar que los primeros auxilios

1. La primera obligación del trabajador es avisar al supervisor de su accidente o enfermedad.

2. Si el accidente o enfermedad ocurre en un lugar donde no hay un médico, el trabajador debe procurar que el lesionado sea trasladado al hospital más cercano.

3. Si el lesionado sufre una herida, se debe lavar con agua limpia y cubrir con un paño limpio.

4. Si el lesionado sufre una fractura, se debe inmovilizar la parte afectada.

AUXILIOS A LOS ACCIDENTADOS DEL TRABAJO
INSTRUCCIONES PARA LOS PRIMEROS



INSTITUTO NACIONAL
DE PREVISIÓN

ACCIDENTES DEL TRABAJO

INSTRUCCIONES

PARA LOS PRIMEROS AUXILIOS A LOS ACCIDENTADOS DEL TRABAJO

I. HERIDAS.

II. CONTUSIONES, DISTENSIONES Y ES-
GUINCES.

III. LUXACIONES Y FRACTURAS.

IV. QUEMADURAS.

V. LESIONES DE LOS OJOS.

Ante todo conviene recordar las siguientes normas:

1.^a La primera cura y la primera asistencia influyen de una manera decisiva en la curación.

2.^a La infección de las heridas no es inmediata, pudiendo asegurarse que en las seis primeras horas no se encuentran en los tejidos gérmenes de infección.

3.^a Son muchas las heridas que se han infectado por haberlas curado con un apósito que se creía esterilizado, y que no lo estaba.

Por consiguiente, hay que procurar que el material

que se ponga en contacto con la herida sea aséptico, es decir, que no contenga ningún germen infeccioso.

Cualquier objeto tocado con las manos o con instrumental que no esté aséptico puede causar la infección. De aquí que jamás esté permitido colocar sobre una herida gasas, algodón o vendas que no estén debidamente esterilizadas.

El material de curas debe hallarse en todo momento en disposición de ser usado. Es muy fácil, hoy día, tener unos cuantos botes de compresa de gasa esterilizada; pero ya no es tan fácil que la esterilización se conserve cuando el bote se abre para hacer una cura. Es importantísimo tener siempre la seguridad de que las gasas de un bote abierto no han sido tocadas ni contaminadas por ningún germen, y siempre que haya la más ligera duda acerca de su estado, serán desechadas. Es preferible utilizar botes pequeños, que se tiran una vez que hayan sido abiertos.

El personal encargado de prestar los primeros auxilios se lavará las manos con agua bien caliente y jabón, y sin secarse, procederá a hacer la cura con el instrumental que disponga (pinzas, tijeras, etc.), una vez que haya sido desinfectado, siendo el mejor procedimiento el flamarlo en llama de alcohol durante unos minutos.

I. HERIDAS

Cualquiera que sea su clase, procúrese siempre que los dedos no se pongan directamente en contacto con la herida.

A) *Las heridas limpias recientes serán curadas de esta forma:*

Abierto el bote de compresas esterilizadas, se saca con

las pinzas, tijeras o cualquier instrumento que se haya quemado previamente, la compresa superior, cuidando de no tocar a ninguna otra; e inmediatamente se vuelve a cerrar el bote; después, y sin que la compresa que se ha cogido toque en ningún sitio, se coloca cuidadosamente sobre la herida; a continuación, se procede a colocar encima de la compresa un poco de algodón y una venda de gasa que esté también esterilizada. Como se ve, en las heridas limpias no hace falta para nada lavarlas ni desinfectarlas con yodo.

B) *Heridas sucias irregulares.* El caso más frecuente en los accidentes de trabajo es que la herida asiente en una región sucia (polvo, grasa, etc.). Se aconseja entonces pincelar con tintura de yodo una zona bastante extensa alrededor de la herida, y si ésta está llena de tierra u otros materiales sucios, será mejor lavar bien los alrededores de la herida con alcohol y gasolina, y luego limpiar con un chorro de agua hervida.

Procúrese hacer la limpieza desde los bordes de la herida hacia la periferia, o sea de dentro hacia afuera, pues si se efectúa de la manera contraria, se expone a llevar al interior de la herida todos los gérmenes y la suciedad de la piel de su alrededor. Una vez hecha la limpieza se procederá a la cura en la forma indicada anteriormente.

C) *Heridas que sangran.* Colóquense compresas de gasa esterilizada sobre la herida y comprímase durante bastante tiempo, y si la herida está situada en un miembro, colóquese éste en elevación; si la hemorragia es muy fuerte hay que mantener una compresión enérgica hasta que acuda el médico.

II. CONTUSIONES, DISTENSIONES Y ESGUINCES

Cuando por causa de un golpe, caída, esfuerzo o cualquier otra clase de traumatismo se produzca la inflamación de alguna región del cuerpo, principalmente en las articulaciones, inflamación acompañada o no de dolor, pero sin herida, los primeros auxilios deben reducirse a colocar el miembro lesionado en absoluto reposo y a poner en la parte inflamada algunas compresas de gasa mojadas en agua fría, rodeadas de una capa de algodón y de un vendaje muy flojo.

III. LUXACIONES Y FRACTURAS

Cuando se sospeche una luxación o una fractura, la única asistencia autorizada al personal no médico es la de colocar el miembro lesionado en absoluto reposo, inmovilizándole por medio de cartones, tablas, bastones, etcétera, procurando que los vendajes o ataduras no compriman nunca.

IV. QUEMADURAS

Limítense en los primeros momentos a cubrirlas con una compresa de gasa esterilizada y una capa de algodón, en la forma indicada para las heridas limpias; si hay ampollas, guardarse muy bien de cortarlas; si la quemadura es muy extensa o profunda y hay grandes dolores, pueden empaparse las gasas en una solución de ácido tánico, que se tendrá dispuesto en el botiquín de urgencia.

V. LESIONES DE LOS OJOS

Hágase un sencillo lavado con agua boricada o agua hervida con sal y templada; échese siempre el chorro con un poquito de algodón y desde alto, es decir, que no se toque nunca con el algodón o con los dedos en el ojo herido. Si hay cuerpo extraño se intentará quitarlo cuando se pueda hacer muy fácilmente con sólo pasar una compresa de gasa esterilizada o un poquito de algodón esterilizado también y mojado ligeramente en el agua boricada o salada. Hay que evitar a todo trance la presión sobre los ojos y los frotos, que son siempre muy peligrosos. Si la herida es grande y necesita un vendaje, colóquese sobre el ojo cerrado un trozo de gasa y de algodón, teniendo también cuidado de que no esté muy apretado; y si el médico tarda en llegar, renuévese el apósito con frecuencia, ya que la retención de las lágrimas favorece la infección.